

Los planes de tutoría de carrera: una estrategia para la orientación al estudiante en el marco del EEES

Pedro R. Álvarez Pérez

Universidad de La Laguna. Facultad de Educación
palvarez@ull.es



Recibido: 12/01/2012
Aceptado: 16/04/2012

Resumen

La implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha supuesto el reconocimiento de la tutoría universitaria como un importante criterio de calidad, lo que exige el diseño y la puesta en práctica de medidas de orientación al alumnado. La tutoría se entiende como una tarea integrada en la labor docente, que implica una interacción más personalizada con el estudiante para guiar y planificar su proceso de aprendizaje. En este marco se centra la investigación de corte descriptivo y exploratorio que presentamos y cuyo objetivo principal era valorar las potencialidades y las debilidades de un plan de tutorías institucional para facilitar el proceso de aprendizaje y el desarrollo del proyecto formativo-profesional del alumnado en el marco del EEES. Se empleó el cuestionario como técnica de recogida de información para analizar las opiniones y las percepciones de una muestra de estudiantes y tutores que han participado en el programa.

Palabras clave: educación superior; tutoría universitaria; tutoría y sistemas de calidad; funciones del profesor tutor.

Resum. *Els plans de tutoria de carrera: una estratègia per a l'orientació a l'estudiant en el marc de l'EEES*

La implantació de l'Espai Europeu d'Ensenyament Superior (EEES) ha suposat el reconeixement de la tutoria universitària com un important criteri de qualitat, la qual cosa exigeix el disseny i la posada en pràctica de mesures d'orientació a l'alumnat. La tutoria s'entén com una activitat integrada a la tasca docent, que implica una interacció més personalitzada amb l'estudiant per guiar i planificar el seu procés d'aprenentatge. En aquest marc se centra la investigació, descriptiva i exploratòria, que es presenta i que tenia per objectiu valorar les potencialitats i les debilitats d'un pla de tutories institucional per facilitar el procés d'aprenentatge i el desenvolupament del projecte formatiu-profesional de l'alumnat en el marc de l'EEES. Es va emprar el qüestionari com a tècnica de recollida d'informació per analitzar les opinions i les percepcions d'una mostra d'estudiants i tutors que han participat en el programa.

Paraules clau: educació superior; tutoria universitària; tutoria i sistemes de qualitat; funcions del professor tutor.

Abstract. *Tutoring and Career planning: A strategy for student guidance within the framework of the EHEA*

The introduction of the European Higher Education Area (EHEA) has meant the recognition of university tutoring as an important quality criterion that requires a plan and putting measures for student guidance into practice. Tutoring is understood as a teaching task: it entails a more personalized interaction with students for guiding them and for planning their learning process. Within the abovementioned framework, this is a descriptive and exploratory research whose aim was to assess the strengths and weaknesses of one institutional Tutoring Plan to facilitate the student learning process and their professional development within the framework of the EHEA. The research method employed was the questionnaire. It focused on opinions and perceptions of student and tutor sample who have participated in the program.

Keywords: higher education; university tutoring; tutoring and quality systems; tutor roles.

Sumario

Introducción	Resultados
El Plan de Tutorías Universitario de Grado (PTU-G)	Conclusiones
Método	Referencias bibliográficas

Introducción

Los cambios que ha traído consigo el modelo del EEES en cuanto a nuevas demandas de aprendizaje autónomo, gestión del tiempo en el sistema ECTS, nuevas oportunidades de movilidad, formación permanente del alumnado, valoración de las competencias transversales o fomento de habilidades para la transición al empleo, ha hecho que la función tutorial adquiera un papel estelar al convertirse en un elemento de calidad de la actividad docente del profesorado y un requisito para dar respuesta a las demandas del alumnado (Del Rincón, 2005; Álvarez, Asensio, Forner y Sobrado, 2006). Numerosos estudios llevados a cabo en la institución universitaria (Martín, Moreno y Padilla, 1998; Álvarez, 2002; García y otros, 2005) reflejan la necesidad que tiene el alumnado de recibir ayuda y tutela a lo largo de su proceso formativo. Los problemas que según Martínez (2009) tiene el alumnado universitario y que justifican la implantación de sistemas de orientación al estudiante son, entre otros: dificultades para tomar decisiones ante la oferta formativa, dificultades para preparar y afrontar la transición desde la formación previa, carencias de información sobre el modelo de formación universitaria, dificultades para integrarse en el contexto de la vida universitaria, dificultades para hacer frente a la dinámica y exigencias del proceso de aprendizaje universitario, problemas para

implicarse y participar en la universidad, escaso conocimiento del perfil profesional y salidas profesionales de la titulación, dificultades para articular un proyecto formativo profesional que conecte los distintos aprendizajes y su proyección posterior al mundo del empleo, etc.

Dadas las repercusiones negativas que derivan de todas estas situaciones y que en muchos casos sitúan al alumnado a las puertas del fracaso o abandono de los estudios (González, Álvarez, Cabrera y Bethencourt, 2007), es por lo que se ha venido insistiendo en la necesidad de poner en práctica estrategias preventivas que fortalezcan las competencias del alumnado para planificar y gestionar su proceso formativo. Y de entre esas estrategias viene destacando en los últimos tiempos la tutoría universitaria, desde la que se lleva a cabo un proceso de asesoramiento permanente al alumnado a lo largo de sus estudios para ayudarle a resolver los problemas que encuentra en relación a su proyecto formativo y profesional (Arbizu, 1994; Álvarez y Lázaro, 2002; Rodríguez, 2004). En el momento actual y en el marco del EEES, la relevancia de la tutoría se debe fundamentalmente al cambio de enfoque y de objetivos que se le ha dado a la educación, ya que se ha pasado del «saber» al «saber hacer y ser» y del énfasis en la enseñanza del profesor al proceso de aprendizaje del estudiante (Rodríguez, 2004; Álvarez y González, 2008). En dicho proceso, el alumnado necesita algo más del profesor que la enseñanza académica presencial que se lleva a cabo en el aula; necesita una mayor personalización del proceso formativo y una ayuda continua y transversal para estructurar los conocimientos y las competencias a lo largo de la titulación, lo que le permitirá afrontar posteriormente su inserción laboral en una realidad sociolaboral compleja y sometida a permanentes vaivenes (Jiménez, 2009).

El cambio no es fácil, puesto que supone en muchos casos mover el péndulo desde un alumno pasivo y una enseñanza reproductiva, hasta un nuevo escenario diversificado en el que, a través de distintos procedimientos y estrategias, el alumno aprende haciendo y adquiere diversas competencias que podrá aplicar en diversas situaciones a lo largo de la vida (Zabalza, 2003). En este nuevo escenario, la tutoría universitaria cobra especial relevancia puesto que es un espacio para el aprendizaje y para la madurez integral de todo el alumnado (Álvarez, 2012), en todos sus ámbitos (personal, académico, social y profesional). Por eso definimos la tutoría como una estrategia que integra un conjunto organizado y planificado de acciones formativas y orientadoras que se ofrecen al alumnado con la finalidad de generar y ampliar el marco de experiencias y oportunidades de aprendizaje, propiciando la adquisición de las competencias fundamentales vinculadas al perfil de la titulación, para facilitar que estructure a lo largo de los estudios su proyecto formativo, sintetizando y ordenando los aprendizajes que tendrán relevancia para su proyección profesional.

Se pretende que el paso del estudiante por el sistema educativo le permita dotarse de aquellas competencias que le hagan estar en condiciones de conseguir un empleo e integrarse en la dinámica social activa. Y para ello no es suficiente que el alumnado sepa muchos conocimientos y conceptos (competencias específicas), sino que también aprenda habilidades de vida y competencias genéricas

aplicables a la diversidad de situaciones y contextos en los que una persona se desenvuelve (Cano, 2009; Álvarez y González, 2010).

Esta visión de la tutoría, que se vincula directamente al proceso formativo al ser una competencia del profesor, lleva consigo una revisión de la metodología de enseñanza universitaria. El profesor transmite conocimientos, pero no es su único cometido, puesto que se debe ocupar también de facilitar la integración del alumnado en el entorno universitario, proporcionar estrategias y recursos para mejorar el aprendizaje, motivar para la adquisición de conocimientos y habilidades, generar oportunidades para desarrollar competencias genéricas, crear espacios para la aplicación de los conocimientos aprendidos, enseñar estrategias para la búsqueda de la información, para saber expresarse, para planificar, para trabajar en grupo, etc. (Gross y Romaná, 2004; Zabalza, 2004; Pantoja y Campoy, 2009).

En este marco amplio es donde hay que encuadrar los planes de tutoría de cada centro o facultad, entendiéndolos como una propuesta formativa que se desarrolla en conexión con los procesos de aprendizaje y que fomenta, desde la labor que realizan los profesores tutores de carrera, la adquisición de competencias transversales a lo largo de sus estudios y que se van integrando en la construcción del proyecto formativo profesional de cada estudiante (Michavilla y García, 2003; Álvarez y González, 2005). De acuerdo con esta perspectiva, en este trabajo se presentan las características, estructura, metodología y resultados de un plan de tutorías de carrera implementado en la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna.

El Plan de Tutorías Universitario de Grado (PTU-G)

En la Facultad de Educación se sigue un modelo de tutoría de carrera (Álvarez, 2002), puesto que entendemos que en el momento actual y en el contexto del EEES la acción tutorial debe asumir un papel de eje articulador del proceso formativo y estar presente a lo largo del ciclo formativo para ayudar a los estudiantes a definir su proyecto personal y a desarrollar todas aquellas competencias que se consideran fundamentales en el perfil de la titulación que cursa. El Plan de Tutorías Universitario de Grado (PTU-G) de la Facultad de Educación es el resultado de un proceso de trabajo iniciado desde hace más de una década y reconocido a nivel institucional desde el curso 2003-04, en que fue aprobado por Junta de Facultad.

A nivel estructural y organizativo hay una serie de elementos que han resultado fundamentales para el buen funcionamiento del programa de tutorías de carrera:

- El respaldo institucional del Equipo Decanal, cuyo apoyo es esencial a la hora de tomar decisiones sobre el desarrollo del programa.
- La estructura organizativa en comisiones sobre la que descansa la puesta en práctica del programa: la Comisión de Tutorías de la Facultad (CTF) y las Comisiones de Tutorías por Titulación (CTT).

- La elaboración del «*plan del tutor*» para cada curso, en el que se definen las directrices para el desarrollo del PTU-G y la planificación a seguir.
- El «*Aula virtual del Plan de Tutorías Universitario*» que sirve de recurso de apoyo para el desarrollo del programa.
- El tiempo para trabajar las sesiones de tutoría, ya que en todas las titulaciones está recogido en el horario académico una hora semanal para el Plan de Tutorías Universitario de Grado, en la que cada tutor se reúne con su grupo de tutelados.
- Los procesos de información al alumnado, ya que desde el inicio del curso en las Jornadas de Bienvenida se les informa de la existencia del PTU-G, de la finalidad que se persigue y de la importancia de las actividades.

Respecto a los objetivos del Plan de Tutorías Universitario del curso 2010-11 han sido los siguientes:

- Promover la participación del profesorado universitario en el desarrollo de la función tutorial.
- Facilitar la adaptación del alumnado de nuevo ingreso a la dinámica de funcionamiento de la Facultad de Educación y de la ULL.
- Favorecer el desarrollo personal, académico e intelectual del alumnado, asesorándole sobre su proceso de aprendizaje.
- Ayudar al alumnado a establecer su proyecto formativo profesional con el fin de que vaya clarificando las metas que le lleven a su integración socio-laboral.

Las actividades de tutorías desarrolladas en el curso 2010-2011 se especifican en la tabla 1.

Método

Los datos que se recogen en este estudio corresponden a la valoración del Plan de Tutorías Universitario de Grado de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna del curso 2010-11. El objetivo central que se buscaba con el estudio era valorar las potencialidades y las debilidades del programa, con el fin de establecer propuestas de mejora del mismo. Concretamente, a través de la evaluación se pretendía:

1. Valorar la participación de los tutores en el desarrollo del Plan de Tutorías Universitario.
2. Valorar la participación e implicación del alumnado en el Plan de Tutorías Universitario.
3. Valorar la adecuación de las actividades del PTU-G a las necesidades del alumnado.
4. Valorar las dificultades encontradas en el desarrollo del programa de tutorías de carrera.

5. Valorar la utilidad que para los tutores tienen los recursos virtuales diseñados para el programa de tutorías de carrera.
6. Valorar las contribuciones al proceso formativo del alumnado.
7. Valorar la utilidad del programa de tutorías de carrera para ayudar al alumnado a construir su proyecto formativo profesional.

Tabla 1. Actividades del PTU-G 2010-11

-
- 1) Bienvenida al alumnado: el primer día de clase, el tutor acude al aula de su grupo para dar la bienvenida al alumnado.
 - 2) Jornadas de bienvenida de la facultad: el coordinador del PTU-U presenta el programa, informa y anima a la participación.

 - Actividad 1: Nos conocemos, nos integramos.
 - Actividad 2: Facultad de Educación: estructura, organización y servicios.
 - Actividad 3: La universidad actual: cambios y perspectivas.
 - Actividad 4: Características de la carrera y plan de estudios.
 - Actividad 5: Yo en la universidad: lo que supone ser estudiante universitario.
 - Actividad 6: Mi proyecto profesional y vital.
 - Actividad 7: Exploración de mí mismo y de mis cualidades (exploración).
 - Actividad 8: Exploración del mundo del trabajo (exploración).
 - Actividad 9: Analizando los resultados de la evaluación.
 - Actividad 10: Construcción de la identidad personal y profesional (cristalización).
 - Actividad 11: Aprender a decidir (especificación).
 - Actividad 12: Dificultades a la hora de elegir (especificación).
 - Actividad 13: ¿Cómo desarrollar mi proyecto académico-profesional? (realización).
 - Actividad 14: Definir objetivos académicos y profesionales.
 - Actividad 15: Itinerarios formativos a seguir.

Participantes

La muestra estaba compuesta por estudiantes de nuevo ingreso que participaron a lo largo del curso en las sesiones de tutoría de carrera desarrolladas por los profesores tutores. En total participaron 166 estudiantes de los grados de Infantil y Primaria y 13 tutores del PTU-G de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna. En cuanto al género, se sigue manteniendo en los nuevos grados de la Facultad de Educación la prevalencia de mujeres (84,6 %) frente a hombres (15,4 %).

Instrumentos

Se siguió un método descriptivo y exploratorio para analizar en qué medida el Plan de Tutorías Universitario de Grado contribuía al logro de los objetivos

establecidos y para valorar la actuación de los agentes participantes. Para ello se diseñaron dos cuestionarios: uno destinado a los profesores tutores y otro para el alumnado de primer curso que había participado en las sesiones de tutoría de carrera.

El cuestionario para el alumnado, diseñado *ad hoc* para este programa por la Comisión de Tutorías de la Facultad de Educación, contenía preguntas cerradas de opción múltiple evaluadas a través de una escala tipo Likert y preguntas abiertas. El cuestionario estaba organizado en torno a cinco bloques de contenido: datos de identificación, satisfacción con el programa, contribuciones del programa, implicación en el programa y valoración general del programa.

Con respecto al profesorado, se empleó también un cuestionario diseñado *ad hoc* para la evaluación del programa, con distintos ítems de preguntas cerradas en una escala tipo Likert con seis niveles y preguntas abiertas. Dicho instrumento estaba estructurado en tres grandes apartados: valoración de la intervención como tutor, valoración de los recursos del programa y valoración general del programa de tutorías de carrera.

Procedimiento

Los profesores tutores de cada grupo fueron los encargados de aplicar el cuestionario de evaluación que los estudiantes respondieron de forma individual en la última sesión de tutorías del curso. Una vez administrados los cuestionarios, los datos fueron analizados a través del software SPSS - 17.0 (*Statistical Package for the Social Sciences*) y *Microsoft Excel* 2007 para el entorno *Microsoft Windows XP*. Para el análisis de las preguntas abiertas del cuestionario se realizó un análisis de contenido.

Resultados

Los resultados del programa de tutorías de carrera se organizaron en torno a distintas categorías de variables, con el fin de llevar a cabo un estudio detallado de los valores más significativos.

a) Valoración de la participación de los tutores

En cuanto al número de sesiones realizadas, se apreciaron diferencias significativas entre los distintos tutores, oscilando entre 2 y 10 sesiones de trabajo (la media se situó en 7,5 sesiones). Hay que tener en cuenta que en este curso el programa de tutorías se inició tarde, dado que fue el primer año de los nuevos títulos de grado y se tuvieron que realizar diferentes ajustes en cuanto a los horarios, grupos, distribución de tutores, etc. Los estudiantes valoraron de forma positiva la figura del tutor, ya que consideraron que era una figura muy útil (84,6 %) o bastante (15,4 %) en la enseñanza universitaria. De ahí que la mayoría de los estudiantes consideró que era importante desarrollar las «sesiones de tutoría» durante el primer y segundo cuatrimestre (76,9 %).

b) Actividades desarrolladas

Respecto a las actividades del programa de tutorías de carrera que se desarrollaron en el curso, cada grupo siguió una secuencia diferente. En el aula virtual estaban recogidas todas las fichas de actividades del PTU-G para que los tutores pudieran, a partir de la planificación con cada grupo, acceder a los materiales a la hora de llevar a cabo el trabajo con los estudiantes. De las actividades programadas, la mayoría de los tutores desarrollaron las 5 primeras que estaban centradas en aspectos de información general sobre la Universidad y la Facultad. Del resto de actividades, centradas en la elaboración del proyecto formativo profesional, se desarrollaron menos actividades, aunque se cubrieron las que se consideraban básicas, como «mi proyecto profesional y vital», desarrollada por el 85,7 % de los tutores, o «cómo realizar mi proyecto académico profesional», desarrollada por el 57,1 % de los tutores.

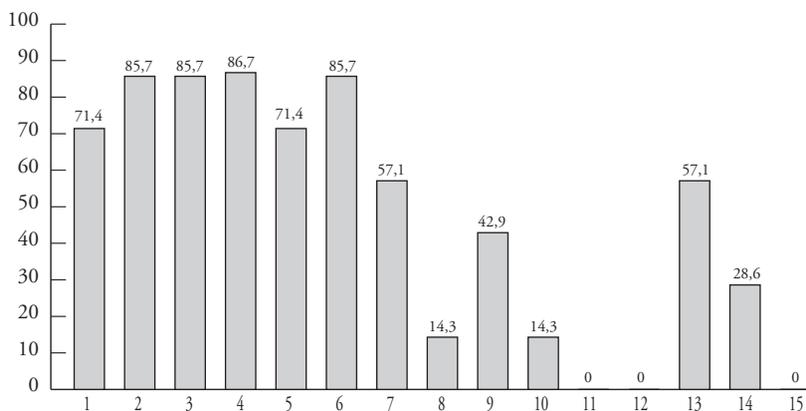


Gráfico 1. Porcentajes de las 15 actividades realizadas.

c) Dificultades encontradas

En cuanto a las dificultades que señalaron los profesores tutores referidas a la puesta en práctica del PTU-G, destacó fundamentalmente la baja participación del alumnado (85,7 %) y el horario del Plan de Tutorías (71,4 %). La baja participación de los estudiantes ha sido una de las dificultades que a lo largo de los últimos años se ha venido constatando en la Facultad de Educación. Dado que las actividades del Plan de Tutorías no son obligatorias, el alumnado no le atribuye el valor que tienen para su formación, para su integración a la vida universitaria y para planificar su itinerario curricular a lo largo de la titulación.

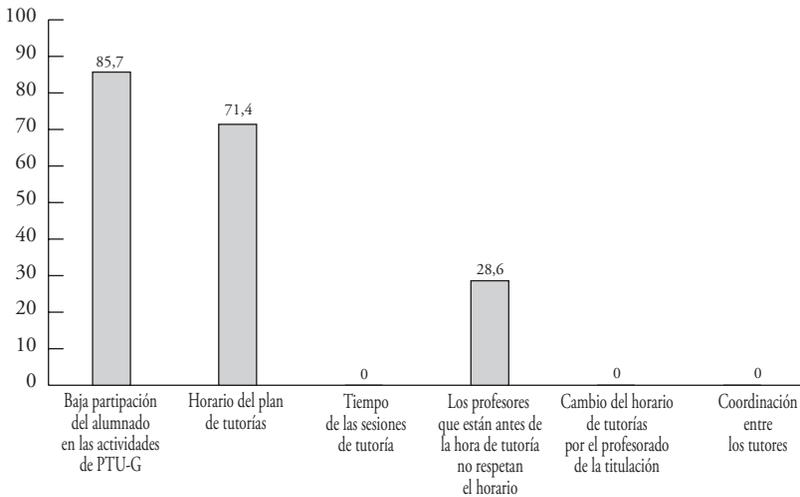


Gráfico 2. Dificultades encontradas en las actividades realizadas.

A través de las preguntas abiertas, los profesores tutores incidieron de manera más pormenorizada en los problemas encontrados durante la puesta en práctica del programa de tutorías. Las dificultades derivadas del comienzo tardío del programa (sujeto 7), la baja participación del alumnado (sujeto 1) o los desajustes en el horario del curso (sujeto 3) fueron algunos de los aspectos más resaltados y que a juicio de los profesores tutores dificultaron la marcha del Plan de Tutorías de carrera.

A pesar de las dificultades, los tutores valoraron la importancia del programa para hacer frente a las necesidades de orientación que tenían los estudiantes. Los profesores tutores opinaron que el PTU-G había desarrollado aspectos básicos que no figuran recogidos explícitamente en el currículum formativo (sujeto 3), que son importantes para la planificación de los estudios y para clarificar los procesos de toma de decisiones sobre los itinerarios formativos del alumnado (sujeto 4). Concretamente, señalaron que el proceso de asesoramiento personalizado que se había llevado a cabo había servido para que el alumnado iniciara la construcción de su proyecto académico profesional (sujeto 7), para que tuviera un mejor conocimiento de la estructura y el funcionamiento del grado (sujeto 1) y para que conociera sus derechos y responsabilidades en la institución universitaria (sujeto 6).

Como principales debilidades del programa que se deberían corregir de cara al futuro, los profesores tutores incidieron fundamentalmente en la necesidad de comenzar el desarrollo de las actividades de tutoría de carrera desde el inicio del curso, mejorar los horarios para fomentar la participación del alumnado y lograr un mejor reconocimiento institucional para promover la implicación de los profesores tutores.

d) Recursos del programa PTU-G

Un aspecto importante de la evaluación era conocer la opinión de los tutores acerca de los recursos diseñados para el PTU-G. Hay que tener en cuenta que para el programa de tutorías de carrera se diseña cada curso la «*guía del tutor*», donde se establecen las directrices generales para el desarrollo del programa, se elaboran «*fichas de actividades*» para que los tutores puedan desarrollar el trabajo con el alumnado y se organiza con el apoyo de la Unidad de Docencia Virtual en el entorno colaborativo de la Universidad de La Laguna el «*Aula virtual*» del PTU-G. Interesaba conocer especialmente el uso de este recurso, puesto que en gran parte centraliza y recoge los demás materiales diseñados para el programa de tutorías. La mayoría de los tutores (85,7 %) utilizaron el aula virtual durante el curso y la valoraron como un recurso de apoyo al PTU-G bastante adecuado (28,6 %) o muy adecuado (71,4 %).

Concretamente, los profesores tutores emplearon el aula virtual de apoyo al programa de tutorías de carrera para ver documentos de apoyo y normativa (sujeto 2), para consultar el material y las fichas de actividades del programa (sujeto 4) y para participar en el foro de comunicaciones y reflexionar conjuntamente con los demás tutores sobre el desarrollo del programa (sujeto 5).

e) Condiciones para el desarrollo del PTU-G

En cuanto a la valoración que realizaron los profesores tutores acerca de las condiciones que hay en la Facultad de Educación para el desarrollo del pro-

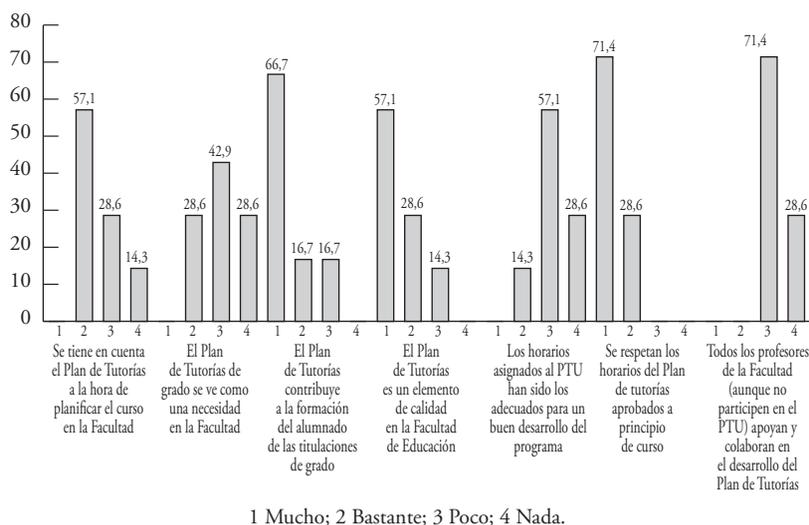


Gráfico 3. Condiciones para el desarrollo del PTU-G.

grama de tutorías de carrera, las respuestas pusieron de manifiesto que si bien hay condiciones favorables que hacen del PTU-G una estrategia que contribuye mucho a la formación del alumnado de las titulaciones de grado (66,7 %), hay otros aspectos que se interpretan como debilidades de la institución. Por ejemplo, el 71,4 % entiende que hay poca colaboración del resto de profesorado que no participa en el programa de tutorías de carrera, lo cual dificulta y no facilita el desarrollo de las actividades.

f) Participación e implicación del alumnado

Según los profesores tutores, la media de estudiantes que acudió a las sesiones de tutorías a lo largo del curso osciló de un mínimo de 4 a un máximo de 30. De ahí que 28,6 % de los tutores consideraron que la participación había sido baja. A pesar de ello, aquellos estudiantes que siguieron las actividades del programa de tutorías de carrera mostraron una alta satisfacción. Las causas que según los profesores tutores provocaron la baja participación de los estudiantes fueron principalmente: el inicio tardío del programa (sujeto 1), el horario inadecuado (sujeto 3), la saturación de tareas y sobrecarga académica que tiene el alumnado de primero (sujeto 5) y el desconocimiento sobre la utilidad que tiene el programa de tutorías (sujeto 4).

En cuanto a la valoración de los propios estudiantes acerca de su participación en el PTU-G, consideraron que su implicación había sido alta (50,0 %) y que habían realizado un buen aprovechamiento de las sesiones de tutoría (42,3 %).

Tabla 2. Implicación - participación del alumnado (en porcentaje)

	1 Muy bajo	2 Bajo	3 Casi bajo	4 Casi alto	5 Alto	6 Muy alto
Mi participación, dedicación o esfuerzo personal ha sido...			11,5	30,8	50,0	7,7
Mi aprovechamiento de las sesiones de tutoría ha sido...		3,8	11,5	26,9	42,3	15,4

g) Contribuciones del PTU-G al proceso formativo

Se pidió a los estudiantes que valoraran en qué medida el programa de tutorías les había ayudado a lograr los objetivos de su proceso formativo. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que los estudiantes valoraron positivamente las actividades desarrolladas para lograr una buena «integración en la Facultad o Universidad» (70,0 %), para mejorar el «conocimiento de la titulación que cursas» (88,4 %), para mejorar el «conocimiento sobre la Universidad» (84,0 %), para mejorar el «método o forma de estudiar» (80,0 %), para mejorar su «formación general como personal y/o trabajador» (95,4 %), para mejorar la

«forma de organizarte» (80,0 %) y para mejorar la «clarificación de tu futuro profesional» (84,0 %).

Resulta llamativo que para el 14,3 % de los estudiantes que contestaron al cuestionario, el programa de tutorías de carrera les había ayudado poco o muy poco a «relacionarse con los compañeros de clase». Tampoco les había ayudado a mejorar su implicación en la vida universitaria, puesto que el 68,5 % opinaron que el programa no había contribuido a mejorar su participación en actividades deportivas, de representación, etc.

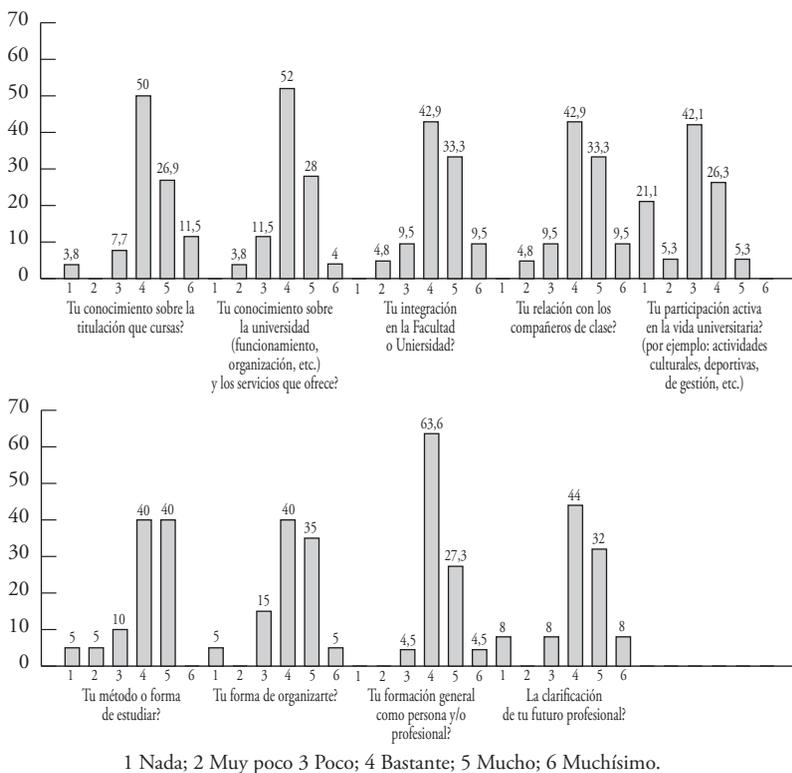


Gráfico 4. Contribuciones del PTU-G a la formación del alumnado.

Mediante los ítems de respuesta abierta se recogieron de manera detallada las valoraciones positivas y negativas que hicieron los estudiantes del programa de tutorías de carrera. A modo de ejemplo, presentamos algunas de estas opiniones del alumnado puesto que reflejan claramente el sentir de los participantes:

— *Positivos:*

- Se adquiere mucha información y una mejor integración en la Universidad (sujeto 1)
- La información que ofrecen los profesores, sus experiencias, los consejos (sujeto 5)
- Aprender a organizarse, controlar horarios, métodos de estudio (sujeto 8)
- Me ayudó a organizarme, replantear mi método de estudio (sujeto 9)
- Cercanía, entusiasmo por parte del tutor (sujeto 10)
- Aprender el funcionamiento de la Universidad (sujeto 15)
- Los temas a tratar; la manera de hacérselo llegar (sujeto 22)
- Ayuda para planificar el proyecto formativo profesional (sujeto 23)
- Ayuda en la resolución de dudas, clarifica conceptos (sujeto 25)
- Conocimiento de la carrera, sus salidas profesionales (sujeto 26)

— *Negativos:*

- Poca participación del grupo clase (sujeto 2)
- Poco tiempo para desarrollar las actividades de tutoría (sujeto 5)
- La lentitud con la que se han dado algunos temas (sujeto 14)
- Comienzo tardío; tendría que comenzar al inicio del primer cuatrimestre (sujeto 23)
- El horario poco adecuado (sujeto 25)

h) Satisfacción del alumnado con el PTU-G

En el cuestionario del alumnado se le preguntó por su grado de satisfacción con el programa de tutorías de carrera. Se pretendía conocer su valoración sobre distintos elementos del PTU-G. En general, las respuestas del alumnado fueron positivas, situándose mayoritariamente en los niveles de «alto» y «muy alto» de la escala al puntuar las distintas variables. Agrupando estos dos niveles de valoración, los estudiantes dijeron sentirse satisfechos con «el profesor tutor» (100,0 %), con las «actividades realizadas en las sesiones con el profesor tutor» (76,0 %) o con la «información aportada en las tutorías» (73,1 %).

i) Utilidad del proyecto formativo profesional

Uno de los objetivos fundamentales del PTU-G era orientar al alumnado para que construyera su proyecto formativo profesional. Se pretendía con ello que los estudiantes, desde los primeros pasos que dan en la enseñanza universitaria, fueran pensando y diseñando el itinerario académico profesional. A través de las preguntas abiertas del cuestionario, los estudiantes manifestaron la utilidad que las actividades centradas en la construcción del proyecto formativo profesional tienen para ayudarles a clarificar los pasos de su carrera. Por el alto significado que tiene para el alumnado, recogemos algunas de estas opiniones,

Tabla 3. Satisfacción del alumnado con el PTU-G (en porcentaje)

	1 Muy bajo	2 Bajo	3 Casi bajo	4 Casi alto	5 Alto	6 Muy alto
El profesor - tutor					57,7	42,3
El horario asignado a las sesiones de tutoría	4,0		11,5	28,0	48,0	8,0
La información aportada en las tutorías				26,9	57,7	15,4
Actividades realizadas en las sesiones con el tutor				24,0	64,0	12,0
Satisfacción con el trabajo realizado en las sesiones tutoriales				28,0	56,0	16,0

donde se refleja claramente la importancia atribuida al proyecto académico profesional:

- Ayuda a la organización y planificación tanto personal y académica. Con él marcas tus objetivos y metas para planificarte y poder llevarlo a cabo (sujeto 2)
- Este proyecto formativo profesional me ayuda a ser consciente de cuáles son mis metas y cuál es el camino que debo tomar para alcanzarlas (sujeto 4)
- El proyecto formativo profesional me permitirá conocerme a mí misma, mis metas personales, mis conocimientos para tomar buenas decisiones en el futuro (sujeto 5).
- Nunca antes he hecho un proyecto de este tipo y me parece muy positivo ya que me ayuda a plantear y resolver cuestiones (sujeto 9)
- Supone una planificación a corto y largo plazo de lo que espero que sea mi futuro profesional y las metas que quiero conseguir (sujeto 12)
- La elaboración del proyecto nos sirve para planificar de forma anticipada nuestro futuro, tanto académico como profesional, para marcarnos unas posibles metas a conseguir y darnos cuenta de nuestras habilidades (sujeto 19)
- La elaboración del proyecto formativo profesional sirve no solo para conocerte a ti misma en cuanto a las capacidades que puedes desarrollar, sino también en tener una mayor claridad sobre el futuro profesional (sujeto 26)

Como se puede apreciar, los estudiantes hicieron una valoración positiva del trabajo realizado en el programa de tutorías, de cara a definir las metas y

los pasos de su proyecto formativo profesional. Resaltaron sobre todo que a través de la construcción del proyecto formativo profesional clarificaban sus expectativas de futuro de cara al desarrollo profesional y también incidieron en las ventajas que tiene para encauzar su proceso formativo. De este modo se consiguió despertar el interés e implicación del alumnado para reflexionar y pensar en los pasos e itinerarios formativos que le debe conducir al terreno profesional en el futuro.

j) Valoración general del programa

El grado de satisfacción general fue alto. Agrupando los valores de «Alto» y «Muy alto» se obtuvo un porcentaje de satisfacción general con el PTU-G del 88,4 %.

Tabla 4. Satisfacción general del alumnado con el programa (en porcentaje)

	1	2	3	4	5	6
	Muy bajo	Bajo	Casi bajo	Casi alto	Alto	Muy alto
La satisfacción general con el Plan de Tutorías (PTU-G)				11,5	61,5	26,9

Teniendo en cuenta estos resultados, se podría afirmar que de forma progresiva se ha conseguido ir ajustando las actividades a las necesidades de los estudiantes de la Facultad, hasta lograr un alto grado de satisfacción por parte de los mismos.

Con respecto a las alternativas que ofrece el alumnado para mejorar el programa de tutorías, las respuestas en las preguntas abiertas se orientaron sobre todo a soluciones de tipo organizativo (horario) y metodológico (dinamismo de las sesiones). Algunos estudiantes consideraron que no era necesario hacer ningún cambio puesto que valoraban el PTU-G como algo muy útil e interesante. Y en este mismo sentido alguno apuntó la necesidad de hacer extensible este proyecto a toda la Universidad e incluso aumentar el número de horas dedicadas al programa. Concretamente, algunas propuestas de mejora apuntadas por el alumnado fueron: aumentar el número de horas para desarrollar las actividades del programa de tutorías (sujeto 10), desarrollar el programa en todos los cursos (sujeto 4), plantearlo como una actividad obligatoria (sujeto 23), mantener al mismo tutor a lo largo de la titulación (sujeto 22), impartirse en todas las carreras universitarias al ser una actividad fundamental para los estudiantes (sujeto 1) o darle un carácter más práctico a las actividades de tutoría (sujeto 26).

Por su parte, los tutores manifestaron un grado de satisfacción media (85,7 %) con el PTU-G. La explicación de esta valoración la encontramos en

las respuestas dadas por los tutores en otros apartados del cuestionario, en los que señalaron las dificultades que hubo este año con el programa debido, sobre todo, a los inconvenientes encontrados en el inicio del curso que hicieron que se retrasara el comienzo de las actividades y el propio horario asignado al programa de tutorías de carrera.

Conclusiones

Desde el momento en que se aprobaron los títulos de grado, las actividades de orientación al estudiante tenían que entenderse como un aspecto vinculado al desarrollo de los mismos y el Plan de Tutorías, una estrategia para el desarrollo de competencias que también forman parte de la formación (integral) del alumnado. Esa ha sido la intención del PTU-G de la Facultad de Educación, con el que se ha pretendido ayudar al alumnado a integrarse en la enseñanza superior, facilitar su proceso de aprendizaje y apoyarlo en el proceso de clarificar su proyecto formativo profesional.

Después de la puesta en práctica del programa y el análisis de los resultados anteriormente descritos, las conclusiones a las que se llega son las siguientes:

- Tal como ha sucedido en años anteriores, uno de los inconvenientes más considerables es la baja participación del alumnado. Este es un hándicap que año tras año se viene padeciendo y que las medidas que se han puesto en práctica para combatirlo no han logrado remediar (informar al alumnado de las ventajas del programa, reconocimiento de créditos por participar en las actividades del programa, etc.). Resulta contradictorio que este tipo de actividades que organiza la Facultad y que están destinadas a la formación integral, sea poco tenida en cuenta por una buena parte de los estudiantes. Y resulta contradictorio también que a pesar de disponer la Facultad de un modelo de Orientación y Tutoría y de recursos para la información y el asesoramiento, se haga un escaso uso de los mismos, a pesar de que los índices de fracaso y abandono en el conjunto de la Universidad y de la Facultad sean altos.
- Como han señalado los profesores tutores, a pesar de la baja participación, los estudiantes que se han implicado han mostrado un alto nivel de satisfacción con el programa de tutorías de carrera, puesto que les proporciona información, les ayuda a planificarse, a tomar decisiones sobre su itinerario curricular, etc.
- Además de la baja participación del alumnado, hay que destacar también la baja implicación del profesorado del Centro en el PTU-G. Uno de los motivos de esta baja participación del profesorado es el poco reconocimiento de la labor que realiza el tutor. Hasta que no se mejore este aspecto, el desarrollo de los Planes de Acción Tutorial dependerá en gran parte de la labor altruista que realicen algunos profesores, que consideran importante esta tarea para contribuir a la formación integral del alumnado y realizan un esfuerzo voluntario para poner en práctica el programa de tutorías.

- El aula virtual constituye uno de los recursos básicos para el desarrollo del PTU-G, puesto que no solo sirve para almacenar documentos, materiales, fichas de actividades, etc., necesarios para el desarrollo de la función tutorial, sino que también sirve de medio para la comunicación entre los tutores, sobre todo a través del foro de seguimiento del programa.
- Otro de los aspectos a considerar es el tema de los horarios, ya que en este curso fue una de las causas fundamentales que hizo que se retrasara el inicio del programa.

Como conclusión general, se puede decir que se ha iniciado este curso una nueva etapa en el desarrollo del programa de tutorías, coincidiendo con la implantación de las titulaciones de grado en la Facultad de Educación. Se puede considerar que el PTU-G es un programa consolidado puesto que viene desarrollándose desde hace más de diez años. Sin embargo quedan aún muchos aspectos que mejorar para lograr que el PTU-G tenga una verdadera incidencia en el proceso formativo del alumnado. Los aspectos que se pueden considerar como consolidados del programa son:

- Se cuenta con un modelo organizativo de trabajo para el desarrollo de la función tutorial en la Facultad de Educación, a partir del cual cada año se concreta el PTU-G.
- El Plan de Tutorías Universitario forma parte de las líneas de actuación institucional de la Facultad de Educación, al ser aprobado por la Junta del Centro.
- Se cuenta con un horario específico para las actividades tutoriales recogido en el horario académico de cada titulación (primer curso).
- El PTU-G cuenta con recursos e instrumentos propios que han sido elaborados para la puesta en práctica de las distintas actividades tutoriales.
- Se han ido incorporando nuevos recursos tecnológicos para la puesta en práctica del PTU, que han mejorado la coordinación e información entre los participantes.

En relación a los objetivos que se habían planteado en el PTU-G para este curso, hay que señalar que:

- 1) Respecto a la participación del profesorado en el programa de tutorías, hay que considerarla baja. No obstante hay que significar la alta valoración que hacen los estudiantes de los tutores, por la importante labor de tutela realizada, no solo a la hora de proporcionales información para resolver dudas, sino también por las recomendaciones y consejos proporcionados en base a la experiencia.
- 2) En relación a la ayuda proporcionada al alumnado para lograr su adaptación al contexto de la Facultad y de la Universidad, como se ha señalado en el apartado de resultados, a pesar de que la cantidad de estudiantes que han participado en el programa ha sido baja, los que han seguido las actividades

- muestran un alto grado de satisfacción y manifiestan que el PTU-G les ha servido para conocer e integrarse en la vida universitaria.
- 3) En cuanto a las contribuciones del programa de cara al desarrollo personal, académico y profesional de los estudiantes, los resultados pusieron de manifiesto una valoración positiva por parte de estos, ya que el PTU-G había incidido en la mejora, no solo de aspectos académicos (información sobre el grado, aprender a organizarse, estrategias de aprendizaje...), sino que también había servido para que cada uno reflexionara, valorara y clarificara sus propias metas personales y profesionales. Por eso fueron muchos los estudiantes que incidían en la necesidad de que el programa se iniciara desde el comienzo del curso, ya que habían dispuesto de poco tiempo para realizar las actividades, lo cual da a entender su satisfacción con el PTU-G.
 - 4) Por último, respecto a la ayuda proporcionada al alumnado para elaborar su proyecto formativo profesional, los resultados pusieron de manifiesto una valoración positiva del trabajo realizado por los tutores. La elaboración del proyecto personal permitió que los estudiantes tuvieran en cuenta muchos aspectos que son importantes a la hora de trazar planes e itinerarios de formación, contribuyó también a definir la identidad personal de cada uno, a conocerse mejor, a definir el camino que hay que recorrer para lograr las metas personales y profesionales, a tener una idea clara de lo que se puede hacer en el futuro, a anticipar y proyectar los conocimientos que se adquieren en la titulación, a tomar sus propias decisiones, etc.

Por tanto, la información suministrada sobre los distintos aspectos referidos al funcionamiento, servicios y ayudas que ofrece la Universidad, la mejora de los aspectos comunicativos, el apoyo al proceso de aprendizaje y el desarrollo de competencias para la toma de decisiones y planificación del futuro académico profesional fueron algunos de los aspectos más relevantes del Programa de Tutorías Universitario de este curso.

A la luz de los resultados obtenidos en este curso, las mejoras que se deberían llevar a cabo en el programa son:

- Es necesario vincular la tutoría de carrera a las titulaciones de grado. El PTU-G debería estar articulado en el marco general de las titulaciones como un espacio formativo que contribuya al desarrollo integral del alumnado y desde el que se pueda potenciar la adquisición de determinadas competencias transversales relevantes para el perfil de cada título.
- Es necesario reforzar la idea de que el PTU-G es un programa de la institución, a través del cual se da respuesta a las exigencias de orientación del estudiante que figura en las memorias de verificación de los títulos y del Sistema de Garantía Interna de Calidad de la Facultad.
- Es necesario mejorar algunos aspectos organizativos, tales como los horarios o el inicio del programa. Uno de los momentos críticos de la vida académica del alumnado es la llegada a la Facultad; de ahí que en estos primeros momentos y desde el comienzo del curso se deba iniciar el PTU-G.

- Es necesario motivar más al alumnado para que participe en las actividades de tutoría de carrera. En este sentido es importante informar desde el inicio del curso de las características del PTU-G, los requisitos, lo que supone la participación, el reconocimiento de créditos, etc.
- Es necesario preparar con tiempo suficiente el proceso de captación de tutores, para permitir el inicio del programa de tutorías de carrera desde el primer día de clase.
- Es necesario lograr un mayor compromiso de todo el profesorado del Centro (aunque no participen como profesores tutores) en el desarrollo del programa, animando al alumnado a participar en las actividades del PTU-G.
- Es necesario el reconocimiento por parte de la Universidad de la labor que realizan los profesores tutores.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, P. (2002). *La función tutorial en la universidad; una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS.
- (coord.) (2012). *Tutoría universitaria inclusiva; guía de buenas prácticas*. Madrid: Narcea.
- ÁLVAREZ, P. y GONZÁLEZ, M. (2005). «La tutoría de iguales y la orientación universitaria; una experiencia de formación académica y profesional». *Revista Educar*, 36, 107-128.
- ÁLVAREZ, P.; ASENSIO, I; FORNER, A. y SOBRADO, L. (2006). «Los planes de acción tutorial en la universidad». En: ESCUDERO, T. y CORREA (coords.). *Investigación e innovación educativa: algunos ámbitos relevantes*. Madrid: La Muralla.
- ÁLVAREZ, P. y GONZÁLEZ, M. (2008). «Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el espacio europeo de educación». *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 49-70.
- (2010). «Estrategias de intervención tutorial en la Universidad: una experiencia para la formación integral del alumnado de nuevo ingreso». *Revista Tendencias Pedagógicas*, 16. <http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2010_16_14.pdf>
- ÁLVAREZ, V. y LÁZARO, A. (2002). *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Málaga: Aljibe.
- ARBIZU, F. (1994). «La labor orientadora del profesor universitario desde la perspectiva del alumnado y el profesorado». *Revista de Investigación Educativa*, 23, 614-622.
- CANO, R. (2009). «Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias. ¿Cómo lograrlo?». *REIFOP*, 12 (1), 181-204.
- DEL RINCON, B. (2005). *Tutoría Universitaria en la Convergencia Europea*. ICE de la Universidad de Murcia.
- GARCÍA, N.; ASENSIO, I.; CARBALLO, R.; GARCÍA, M. y GUARDIA, S. (2004). *Guía para la labor tutorial en la Universidad en el Espacio Europeo de Educación Superior*. [Consultado el 14 de diciembre de 2011] <<http://nevada.ual.es:81/ufid/archivos/guiatutorial.pdf>>
- GONZÁLEZ, M.; ÁLVAREZ, P.; CABRERA, L. y BETHENCOURT, J. (2007). «El abandono de los estudios universitarios: factores determinantes y medidas preventivas». *Revista Española de Pedagogía*, año LXV, 236, 71-85.
- GROSS, B. y ROMANA, T. (2004). *Ser profesor; palabras sobre la docencia universitaria*. Barcelona: Octaedro/ICE-UB.

- JIMÉNEZ, A. (2009). «Contexto actual y determinantes de la inserción laboral de los titulados universitarios». *Educar*, 44, 47-58.
- MARTÍN, M.; MORENO, E. y PADILLA, T. (1998). «La orientación para el acceso a la Universidad: análisis de las necesidades expresadas por una muestra de estudiantes de nuevo ingreso». *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 9 (16), 257-271.
- MARTÍNEZ, M. (2009). «La orientación y la tutoría en la universidad en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)». *Revista Fuentes*, 9, 78-97.
- MICHAVILLA, F. y GARCÍA, J. (2003). *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Madrid: Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.
- PANTOJA, A. y CAMPOY, T. (2009). *Planes de acción tutorial en la universidad*. Jaén: Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones e Intercambio.
- RODRÍGUEZ, S. (coord.) (2004). *Manual de tutoría universitaria; recursos para la acción*. Octaedro - Universidad de Barcelona.
- ZABALZA, M. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
- (2004). Aprovechamiento didáctico de la tutoría: estrategias y técnicas de la acción tutorial. *I Jornadas sobre la Tutoría en la Enseñanza Universitaria*. Salamanca: Universidad de Salamanca.